

SEDE APOSTÓLICA  
SANTO PADRE  
*Benedicto XVI*

## **Carta**

CUMBRE DEL G20 DE LONDRES 2009

# **Al primer ministro del Reino Unido, Gordon Brown**

30 de marzo de 2009

---

A su excelencia honorable Gordon Brown, primer ministro del Reino Unido.

Señor Primer Ministro:

Durante su reciente visita al Vaticano, usted me informó amablemente sobre la cumbre que tendrá lugar en Londres los días 2 y 3-4-2009, con la participación de representantes de las veinte economías más fuertes del mundo. Como ya me explicó, ese encuentro tiene como finalidad coordinar, con urgencia, las medidas necesarias para estabilizar los mercados financieros y permitir a las empresas y a las familias superar este período de profunda recesión, así como relanzar un crecimiento sostenible en la economía mundial, y reformar y reforzar sustancialmente los sistemas de gobierno global, para garantizar que dicha crisis no se repita en el futuro.

Con esta carta quiero expresarle a usted y a los jefes de Estado y de Gobierno que participarán en la cumbre el aprecio de la Iglesia católica, así como el mío personal, por los nobles objetivos de ese encuentro, que surgen de la convicción, compartida por todos los Gobiernos y las organizaciones internacionales participantes, de que la salida de la actual crisis global sólo puede lograrse juntos, evitando

La crisis actual ha suscitado el espectro de la cancelación o reducción drástica de los programas de ayuda exterior, especialmente para África y para los países menos desarrollados en otras partes. La ayuda al desarrollo, incluidas las condiciones comerciales y financieras favorables para los países menos desarrollados y la cancelación de la deuda externa de los países más pobres y endeudados, no ha sido la causa de la crisis y, por una razón de justicia fundamental, no debe ser su víctima.

Si un elemento clave de la crisis es un déficit de ética en las estructuras económicas, esta misma crisis nos enseña que la ética no es "externa" a la economía, sino "interna", y que la economía no puede funcionar si no lleva en sí un componente ético.

Por tanto, la confianza renovada en el hombre, que debe animar todos los pasos para resolver la crisis, se aplicará mejor a través del fortalecimiento valiente y generoso de una cooperación internacional capaz de promover un desarrollo verdaderamente humano e integral. La confianza positiva en el ser humano, sobre todo en los hombres y las mujeres más pobres —de África y de otras regiones del mundo afectadas por la pobreza extrema—, es lo que se necesita si verdaderamente se quiere salir de la crisis de forma definitiva, sin excluir a ninguna región, y si se quiere evitar definitivamente que se repita una situación análoga a esta en la que nos encontramos hoy.

También quiero unir mi voz a la de los miembros de diversas religiones y culturas que comparten la convicción de que la eliminación de la pobreza extrema antes de 2015, a lo cual se han comprometido los líderes de la cumbre del milenio de la ONU, debe seguir siendo una de las tareas más importantes de nuestro tiempo.

Honorable primer ministro, invoco abundantes bendiciones de Dios todopoderoso sobre la cumbre de Londres y sobre todos los encuentros multilaterales que buscan actualmente modos de resolver la crisis financiera, y aprovecho esta oportunidad para dirigirle una vez más mi saludo afectuoso y expresarle mis sentimientos de estima.

Vaticano, 30 de marzo de 2009.